

SUJETOS DE RENDIMIENTO Y AUTOOPTIMIZACIÓN EN LA
NARRATIVA ALEMANA CONTEMPORÁNEA: *WIR SCHLAFEN NICHT*
(2004) DE KATHRIN RÖGGLA Y *DAS SCHIFF DAS SINGEND ZIEHT*
AUF SEINER BAHN (2013) DE PHILIPP SCHÖNTHALER

DANIEL LÓPEZ FERNÁNDEZ
Universitat de València *

Resumen

Las lógicas productivas del capitalismo han ocupado cada vez más esferas originariamente ajenas al mundo laboral, disolviendo de forma paulatina las barreras entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio o la vida privada. Dos conceptos afines expresan la internalización subjetiva de los procesos de racionalización productiva en el marco del nuevo espíritu del capitalismo: «sociedad del rendimiento» y «autooptimización». Partiendo de un renovado interés en las letras alemanas por el mundo laboral contemporáneo, un número creciente de novelas ha analizado la extensión al ámbito cotidiano y privado de esta lógica optimizadora y de rendimiento, siendo *wir schlafen nicht* (2004) de Kathrin Röggla y *Das Schiff das singend zieht auf seiner Bahn* (2013) de Philipp Schönthaler ejemplos paradigmáticos de ello. Esta tendencia, no obstante, no ha recibido aún atención en la germanística hispanohablante.

Palabras clave: Röggla, Schönthaler, autooptimización, sociedad del rendimiento, nuevo espíritu del capitalismo.

* El presente artículo se ha realizado en el marco de las subvenciones para la contratación de personal investigador predoctoral de la Conselleria de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital de la Generalitat Valenciana y del Fondo Social Europeo (CIACIF/2021/110).

PERFORMANCE AND SELF-OPTIMIZATION SUBJECTS IN CONTEMPORARY
GERMAN NOVELS: *WIR SCHLAFEN NICHT* (2004) BY KATHRIN RÖGGLA AND
DAS SCHIFF DAS SINGEND ZIEHT AUF SEINER BAHN (2013) BY PHILIPP
SCHÖNTHALER

Abstract

The productive logics of capitalism have increasingly occupied spheres originally alien to the working world, gradually dissolving the barriers between working time and leisure time or private life. Two related concepts express the subjective internalization of the processes of productive rationalization in the context of the new spirit of capitalism: 'performance society' and 'self-optimization'. Building on a renewed interest in German writing in the contemporary world of work, an increasing number of novels have analysed the extension of this optimizing and performance driven logic into the everyday and private sphere, with *wir schlafen nicht* (2004) by Kathrin Röggla and *Das Schiff das singend zieht auf seiner Bahn* (2013) by Philipp Schönthaler being paradigmatic examples of this. This trend, however, has not yet received attention in Spanish speaking German studies.

Keywords: Röggla, Schönthaler, Self-optimization, Performance society, New spirit of capitalism.

1. INTRODUCCIÓN

El modo de producción capitalista tradicionalmente ha implicado una separación entre los ámbitos particulares de producción y la esfera privada, personal o doméstica, a la que ha solido asignar las tareas de reproducción social¹. Hoy día, como han señalado varios autores², la vida cotidiana en su totalidad también es concebida como un continuo de trabajo. Las lógicas productivas del capitalismo han ocupado cada vez más esferas originariamente ajenas al mundo laboral, disolviendo paulatinamente las barreras entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio o la vida privada en general.

¹ Para un debate acerca de esta separación en el seno del modo de producción capitalista y sus repercusiones sobre el «trabajo doméstico» y la sexualización (*gendering*) del trabajo, véase Vogel (2014).

² Véase una selección de la bibliografía en Bröckling (2007), Cray (2015) o Southwood (2011).

Los conceptos «sociedad del rendimiento» y «autooptimización» expresan, en primer lugar, esta introducción de la racionalidad productiva del capitalismo a ámbitos otrora ajenos a él; en segundo lugar, teorizan cómo esta lógica de producción permanente ha sido interiorizada por el propio sujeto: se ha individualizado y asumido como propia la responsabilidad de responder a las múltiples coacciones que pretenden ordenar la totalidad de la vida de acuerdo con patrones económicos de rendimiento. Voß y Pongratz (1998) han calificado el nuevo modelo de trabajador que surge de la internalización de la lógica productiva como *Arbeitskraftunternehmer* ('empresario de la fuerza de trabajo'); el *Arbeitskraftunternehmer* responde, a su vez, al «nuevo espíritu del capitalismo» definido por Boltanski y Chiapello (2002), esto es, aquellos patrones discursivos ideológicos que garantizan la perpetuación del sistema capitalista.

Un número cada vez mayor de novelas contemporáneas en lengua alemana han analizado de forma crítica los cambios acaecidos en el mundo laboral a lo largo de las últimas décadas. En concreto, las ideas «sociedad del rendimiento» y «autooptimización» han encontrado durante esta época una amplia plasmación literaria, por ejemplo *EGO* (2001) de John von Düffel, *Schule der Arbeitslosen* (2006) de Joachim Zelter, *Die Hochhausspringerin* (2018) de Julia von Lucadou o *Super, und dir?* (2018) de Kathrin Weßling. Por su parte, *wir schlafen nicht* [*no dormimos*] (2004) de Kathrin Röggla y *Das Schiff das singend zieht auf seiner Bahn* [*El barco que cantando sigue su camino*] (2013) de Philipp Schönthaler, novelas que se analizarán en el presente artículo, son también ejemplos paradigmáticos de esta tendencia.

En *wir schlafen nicht*, el deseo de alcanzar el éxito o la estabilidad profesional en un mercado laboral altamente inestable y competitivo va unido a consecuencias desastrosas para la salud mental y el bienestar físico de los trabajadores. Los protagonistas han hecho propias las demandas del mundo laboral contemporáneo y han internalizado la necesidad de ser productivos durante todas las horas del día, lo cual ha conducido a la desaparición de los tiempos y los espacios considerados «no productivos».

En *Das Schiff das singend zieht auf seiner Bahn* (en adelante *Das Schiff*), la subsunción de la esfera privada y su subordinación a lógicas económicas productivas resulta evidente en la importancia del «trabajo emocional». La novela muestra cómo todos los aspectos corporales (los gestos, la voz o la apariencia física) y afectivos (el control de las emociones o la inmersión en un rol) de los trabajadores son capitalizados en el nuevo entorno laboral en aras de incrementar y optimizar el rendimiento laboral personal.

2. «SOCIEDAD DEL RENDIMIENTO» Y «AUTOOPTIMIZACIÓN»: DOS CONCEPTOS CLAVE DEL PANORAMA LABORAL CONTEMPORÁNEO

2.1. Rendimiento y optimización en el marco del nuevo espíritu del capitalismo

Boltanski y Chiapello (2002) argumentan que la razón de la aceptabilidad y la legitimidad social del capitalismo radica en su capacidad de generar patrones de argumentación que garanticen la participación y la implicación de los individuos dentro del sistema. El espíritu del capitalismo, fórmula que toman de Max Weber, sería precisamente «el conjunto de creencias asociadas al orden capitalista que contribuyen a justificar dicho orden y a mantener, legitimándolos, los modos de acción y las disposiciones que son coherentes con él» (Boltanski y Chiapello, 2002: 46).

En opinión de Boltanski y Chiapello (2002: 86), el capitalismo contemporáneo ha sabido asimilar lo que denominan como «crítica artista», es decir, aquellas críticas históricas del capitalismo que lo consideraban la fuente del desencanto e inautenticidad de la vida cotidiana, así como una causa de opresión en la medida en que se opone a la libertad, a la creatividad y a la autonomía de los seres humanos a través de su subordinación al mercado y al trabajo asalariado. A través de la relativización de las jerarquías, la eliminación de la autoridad formal o el énfasis en el desarrollo personal, el autocontrol y la autoorganización, las políticas de empresa y los manuales de gestión empresarial modernos prometen en efecto la consecución de la autenticidad y la autorrealización de los trabajadores, liberados de las ataduras burocráticas de las instituciones del pasado (Boltanski y Chiapello, 2002: 97-152).

Sin embargo, la promesa de liberación de las ataduras normativas se ha convertido, como anticipaban Boltanski y Chiapello, en una nueva forma de dominación. Bourdieu (2000: 136-150) señalaba que el neoliberalismo promueve en los individuos una forma de «complicidad aceptada». Sigue la estela de teorizaciones sobre la crisis de legitimidad de los mecanismos disciplinarios y el auge de una economía de poder «post-disciplinaria» o «de control» (Deleuze, 1995: 248), en la que el poder adopta formas de ejercicio más indirectas e informales; el poder no opera a través de prohibiciones, mecanismos punitivos, controles u órdenes directas, sino que se legitima en la propia libertad y responsabilidad del individuo, de tal forma que estos interiorizan las formas de dominio (Hardt y Negri, 2002: 38). La libertad individual, la autodeterminación, el autocontrol o la responsabilidad de uno mismo no constituyen los límites del ejercicio del poder, sino que son ellos mismos un medio de control (indirecto) del sujeto (Lemke *et al.*, 2000: 26).

La esfera personal, la realidad individual, el mundo privado y cotidiano se han fundido con el capitalismo. Las lógicas económicas y productivas que atraviesan a este han abarcado cada vez más esferas originalmente ajenas al trabajo. Dos conceptos hermanos expresan de forma acertada cómo el capitalismo contemporáneo, según el mecanismo ideológico descrito por Boltanski y Chiapello, ha alcanzado esta etapa de desarrollo: «sociedad de rendimiento» y «autooptimización»³.

El término «sociedad del rendimiento», muy prevalente desde hace décadas en la sociología germanoparlante, corre paralelo a los discursos mencionados sobre una economía del poder más inherente al campo social en el marco del nuevo espíritu del capitalismo que responde a la crítica artista. Calificar la sociedad actual como «sociedad del rendimiento» implica «poner de relieve que las lógicas de la búsqueda de provecho, del beneficio, se han extendido hasta convertirse en norma» (Friedrich *et al.*, 2018: 14). En efecto, el objetivo prioritario del neoliberalismo ha consistido, según Harvey (2007: 175), en abrir «nuevos campos a la acumulación de capital en dominios hasta el momento considerados más allá de los límites establecidos para los cálculos de rentabilidad», en

³ El término *Selbstoptimierung* es de especial relevancia en la sociología alemana. Frente a otras traducciones posibles, como «optimización de uno mismo», «optimización de sí» u «optimización personal», se ha optado por el de «autooptimización», sencillamente por motivos de economía lingüística.

instaurar relaciones mercantiles en cada instante y cada punto del espesor social. El neoliberalismo habría dado lugar, de esta forma, a una sociedad de rendimiento en la que «no habrá ningún ámbito de nuestra vida, ni público ni privado, que no esté directamente ligado al beneficio y a la búsqueda del provecho» (Klopotek, 2018: 108).

Por su parte, el concepto «autooptimización» trata de recoger los procesos por los cuales estos mecanismos racionalizadores de producción y rendimiento se internalizan en la gestión de la vida cotidiana y personal. Se unen aquí dos elementos: «por un lado, la introducción de la lógica optimizadora en ámbitos que le eran ajenos, y por otro, la individualización de la responsabilidad en la gestión de las múltiples coacciones que pretenden ordenar nuestras vidas» (Friedrich *et al.*, 2018: 15). La autooptimización es la contracara de la sociedad de rendimiento: el concepto de rendimiento se ha expandido de tal manera en el campo social que ahora abarca la vida en su totalidad. Implica, por ello, una nueva forma de subjetivación: el sujeto es interpelado, en cada uno de sus espacios y tiempos vitales, a permanecer productivo y optimizar su rendimiento, así como a desarrollar permanentemente aquellas cualidades y aptitudes requeridas por el nuevo mercado laboral: responsabilidad propia, creatividad, flexibilidad, autonomía o disposición para adquirir nuevos conocimientos (Opitz, 2004: 109-111).

Como apuntan Du Gay y Salaman (*apud* Opitz, 2004: 150), «the market has also come to define the sort of relation that an individual should have with himself/herself and the “habits of action” he or she should acquire or exhibit». La clave de la autooptimización del rendimiento radica precisamente en que «traslada la coacción externa adentro del individuo, lo que hace imposible una separación entre heteronomía y autonomía» (Distelhorst, 2018: 130). Un concepto clave cifra el nuevo modelo de trabajador que surge de tal permeabilidad de las lógicas económicas y de la disolución entre la esfera personal y la productiva: el de *Arbeitskraftunternehmer*.

2.2. Arbeitskraftunternehmer y autooptimización: una nueva forma de la mercancía fuerza de trabajo

Voß y Pongratz han analizado en numerosos trabajos los cambios estructurales que ha experimentado la mercancía fuerza de trabajo en las últimas décadas. La nueva forma hegemónica del trabajo es lo que denominan *Arbeitskraftunternehmer* ('empresario de la fuerza de trabajo'), una figura-tipo en la que encapsulan tres exigencias clave del mundo laboral contemporáneo: a) un mayor autocontrol ejercido por el trabajador; b) una economización forzada de sus capacidades de trabajo; c) una correspondiente 'empresarización' (*Vertrieblichung*) de la vida cotidiana (Voß y Pongratz, 1998: 133).

Las reorganizaciones empresariales en las décadas de 1980 y 1990 tuvieron como punto de partida la sustitución de las estrategias de explotación de la fuerza de trabajo basadas en el control directo, consideradas ineficientes. Se buscó por ello aumentar la productividad a partir del autocontrol y la autoorganización de los trabajadores (Pongratz y Voß, 1997: 30-57). Los controles y la vigilancia directos sobre la productividad, excesivamente costosos, fueron sustituidos por una filosofía empresarial que predicaba la autonomía y el aplanamiento de las jerarquías. En la práctica, esto implicó una externalización de las funciones de explotación; la responsabilidad y las exigencias de rendimiento y de productividad pasaban a recaer sobre los propios trabajadores.

Como consecuencia directa de esta nueva filosofía empresarial post-disciplinaria, los trabajadores deben saber economizar su principal activo, su fuerza de trabajo. Es decir, deben poder desarrollar y potenciar conscientemente sus capacidades de trabajo de cara a sus posibles usos económicos, así como llevar a cabo un *self-branding* (Reckwitz, 2006: 602), sobre todo en un mercado laboral altamente inestable. Se produce, a largo plazo, una empresarización de la vida cotidiana, en el sentido de que la exigencia continua y (auto)impuesta de potenciar el propio rendimiento laboral conduce a una disolución gradual de las barreras entre el tiempo de vida y el tiempo de trabajo, o entre el tiempo productivo y el improductivo (Voß y Pongratz, 1998: 145). Los lugares y espacios de tiempo antes ajenos a la esfera del trabajo ceden ante una

organización cada vez más intensa de todos los aspectos vitales según criterios económicos.

Los trabajadores o *Arbeitskraftunternehmer* deben por tanto actuar como «intrapeneurs» o «empresarios de sí mismos» (Bröckling, 2007; Reckwitz, 2006; Rose, 1996), esto es, deben ser capaces de controlar, potenciar y comercializar sus capacidades y su fuerza de trabajo como si coexistieran en ellos la propia figura del trabajador y la empresa para la que esta trabaja. «The enterprising self», señala Rose (1996: 154), «will make an enterprise of its life, seek to maximize its own human capital, project itself a future, and seek to shape itself in order to become that what it wishes to be». El autocontrol, la economización y la empresarización de las fuerzas y facultades de trabajo remiten a una lógica de autooptimización económica en el seno de una sociedad del rendimiento. Cada vez más aspectos vitales deben ser optimizados, esto es, «mejorados» según criterios cuantificables con vistas a su eficiencia y pragmatismo económico (Tönsing, 2022: 139-145).

3. LA AUTOOPTIMIZACIÓN COMO TOPOS EN LA NOVELA ALEMANA ACTUAL

La autooptimización y las ideas sobre el autocontrol, la autoorganización y la potenciación del propio rendimiento laboral han recibido en las últimas décadas una gran atención por parte de la sociología, la psicología o los estudios de la gubernamentalidad, como demuestran los trabajos de Bröckling (2007), Reckwitz (2006) o Röcke (2021).

Desde finales de la década de 1990 y, con mayor vigor, desde el año 2000, la literatura alemana se ha interesado por las realidades y fenómenos del mundo laboral. Especialmente en la prosa se ha publicado un número creciente de textos que abordan algunos de los aspectos más destacados de la economía y el mundo laboral contemporáneo, entre ellos el fenómeno de la (auto)optimización del rendimiento. Como señala Schumacher (2023: 78), «seit der Jahrtausendwende hat [...] nicht nur das Interesse der Literatur an der Arbeitswelt wieder zugenommen, [...] sondern auch die Selbstoptimierung wurde in einer Vielzahl von Texten Thematisiert» [desde el cambio de milenio, no solo ha crecido de nuevo el interés de la literatura por el mundo laboral, sino que también la autooptimización ha sido tematizada en un sinnúmero de textos].

Algunos ejemplos de ello son las novelas de Düffel, Zelter, Lucadou o Weßling anteriormente mencionadas. Estas narrativas, por lo general bastante críticas con las dinámicas de trabajo contemporáneas, vinculan el fenómeno de la autooptimización a la precariedad laboral, al miedo al desempleo, a la pérdida de los espacios comunales y de ocio o al agotamiento físico y mental (Tönsing, 2022: 146-152).

Junto al creciente interés de la literatura por el mundo laboral y la autooptimización del rendimiento característica del *Arbeitskraftunternehmer*, también los estudios literarios y la germanística se han aproximado a esta temática (Biendarra, 2011; Probst, 2013; Schlicht *et al.*, 2023: VII-XIV). *Das Schiffy wir schlafen nicht* ya han sido previamente objeto de discusión académica⁴. Sin embargo, la recepción crítica de la literatura alemana contemporánea sobre el mundo laboral en general, y de los ejemplos citados en particular, se ha limitado casi exclusivamente al ámbito académico germanoparlante y, en menor medida, al anglosajón. En el ámbito hispanohablante no se ha publicado hasta la fecha, a excepción de Vilar (2010) sobre la novela de Röggla, ningún estudio sobre la temática o las novelas escogidas para la presente investigación. Con esta contribución se pretende, por tanto, paliar este vacío bibliográfico y promover la recepción hispanohablante de esta importante tendencia en las letras alemanas.

4. «DORMIRÉ CUANDO ESTÉ MUERTO»: *WIR SCHLAFEN NICHT* Y LOS LÍMITES DE LA AUTOOPTIMIZACIÓN

Para *wir schlafen nicht*, que apareció de forma casi simultánea en 2004 como novela, como pieza teatral y como radioteatro, Kathrin Röggla realizó entre 2001 y 2003 alrededor de cuarenta entrevistas a consultores, *business coaches*, periodistas, programadores y becarios, que en su conjunto debían ofrecer un panorama representativo de las subjetividades del mundo laboral contemporáneo (Krauthausen, 2004). Su objetivo era hacer evidente una fricción entre ideología y experiencia real, entre discurso y práctica (Kaiser y Böhnke, 2004); la propia retórica

⁴ *wir schlafen nicht* ha recibido una atención notable por parte de la germanística alemana y anglosajona. La de *Das Schiff* ha sido más limitada, con las excepciones de Rys (2023) o Schonfield (2018).

de estos representantes del panorama laboral contemporáneo, convencidos de los beneficios de las prácticas labores actuales, debía sacar a la luz también sus aspectos más negativos.

Röggla convirtió esta base documental en seis personajes de la novela: un socio de empresa, un asociado sénior, una gerente de cuentas, un informático, una periodista digital y una becaria. Estos personajes, pertenecientes a distintos niveles jerárquicos de una misma empresa de consultoría, se encuentran en una feria de trabajo en la que son entrevistados por una figura anónima que no interviene en el texto. Las preguntas de la persona entrevistadora únicamente se pueden intuir a partir de las respuestas de los personajes, en las que, tal y como pretendía Röggla en su propio trabajo de campo, el discurso triunfalista va dando paso paulatinamente a revelaciones semiconscientes sobre las consecuencias físicas y psicológicas inmanentes a la nueva organización del trabajo.

Inmersos en un ambiente laboral altamente competitivo y desestabilizado, los personajes de Röggla han internalizado por completo las demandas del mundo laboral contemporáneo hasta el punto de convertirse ellos mismos en sus propias fuerzas de sometimiento. Se encuentran inmersos en un círculo de autoexplotación según el cual todo ámbito, espacio y tiempo de vida debe ser sojuzgado a una lógica productiva. Todo debe ceder a una mayor productividad, a una mejor optimización de las capacidades y rendimiento personales.

Los protagonistas de Röggla son física y psicológicamente incapaces de dejar de trabajar. Trabajan catorce, quince, incluso dieciséis horas al día. El sueño es consecuentemente visto como una pérdida de tiempo. El asociado sénior presume de su capacidad de rendimiento y se jacta de trabajar días enteros sin parar, algo que él exige también a sus pares (Röggla, 2004: 34): «dass er mehrere tage durcharbeiten könne, auch das wundere ihn nicht wirklich [...] spitzenleistungen seien für ihn das übliche, aber er erwarte auch von seinem gegenüber die absolute performance» [que él pueda trabajar varios días sin descanso no le sorprende realmente; para él, el máximo rendimiento es la norma, pero también espera de los que le rodean un rendimiento absoluto].

El asociado asegura, además, que se ha acostumbrado a dormir tres horas al día y que, en casos de necesidad, puede sobrevivir algún tiempo

sin sueño, lo que ejemplifica su alto estándar de productividad. Se trata, dice, de una capacidad adquirida (Röggla, 2004: 35-36): «schlafen kann ich, wenn ich tot bin» [dormiré cuando esté muerto].

El informático también cree que es posible entrenar la capacidad de dormir cada vez menos, una posibilidad que se convierte en necesidad ante la competencia constante entre los compañeros de trabajo. Asegura que la falta de sueño estimula sus capacidades de concentración (Röggla, 2004: 24); considera además un defecto genético el hecho de que los humanos no sean capaces de almacenar sueño o de transferirlo a otras personas, como si se tratara de una transacción económica (Röggla, 2004: 22):

nein, man könne nicht vorschlafen, das ginge nicht. [...] genetischer defekt von anfang an sozusagen – keine ahnung! aber man müsse sich mal vorstellen, was da los wäre, wenn man es könnte, wenn man das entwickeln könnte, die fähigkeit, schlaf zu speichern. da wären die meisten doch nicht mehr zu halten. ganze kindheiten würden da investiert, nur um genügend schlaf für später zusammenzukratzen. oder wenn man schlaf übertragen könnte: so von einem menschen zum anderen, das wäre es doch, ganze schlafbanken würden da angelegt.

[no, no se puede pre-dormir, no se puede. Un defecto genético de entrada – ¡a saber! pero hay que imaginarse lo que pasaría si se pudiera, si se pudiera desarrollar la capacidad de almacenar sueño. la mayoría de la gente sería imparable. infancias enteras se invertirían únicamente en reunir suficiente sueño para más adelante. o si se pudiera transferir el sueño: de una persona a otra, ahí es todo, se crearían bancos enteros de sueño].

Por su parte, la gerente de cuentas asegura que, incluso cuando está enferma, no duerme porque no puede permitirse tal pérdida de tiempo; considera, incluso, que los experimentos militares sobre la privación de sueño pueden adaptarse al mundo laboral (Röggla, 2004: 150). El trabajo ha absorbido todo el tiempo de ocio o tiempo no productivo. La gerente de cuentas afirma que la empresa es su vida privada; en el trabajo, se encuentra inserta en una lógica y unos patrones conversacionales propios del ámbito empresarial de los que le cuesta desconectar (Röggla, 2004: 73).

La novela y el discurso de sus protagonistas están en efecto repletos de jerga empresarial, lenguaje técnico y retórica corporativa que más que demostrar sus conocimientos laborales los aísla por completo del exterior⁵, del ámbito no-laboral (Schonfield, 2018: 153), y crea una esfera propia que absorbe cada vez más espacios y tiempos. Su empleo constante de este lenguaje demuestra, como evidencia la gerente de cuentas, su incapacidad de salir de la lógica productiva.

No existe para ellos ningún momento de desconexión, ningún ámbito de descanso. Tomarse días libres significa que uno no es necesario en su puesto de trabajo (Röggla, 2004: 173). La gerente de cuentas fue incapaz de desconectar mentalmente del trabajo y llamaba constantemente a la oficina durante sus vacaciones (Röggla, 2004: 171). El asociado sénior cuenta que sufrió ataques de pánico durante su tiempo fuera de la empresa; afirma que aquellos acostumbrados a trabajar 14 horas al día simplemente no pueden parar y que necesita un nivel constante de adrenalina, para el cual busca voluntariamente nuevas situaciones de estrés (Röggla, 2004: 124-126).

Ante la ausencia de formas directas de control en los espacios laborales, el *Arbeitskraftunternehmer* ha asumido las tareas de explotación de la fuerza de trabajo y ha internalizado los mecanismos de optimización de las capacidades y rendimiento laborales. Los protagonistas de *wir schlafen nicht* niegan repetidamente que tengan una adicción al trabajo. No se trata de una obligación impuesta desde el exterior, sino de unas condiciones laborales exigentes, pero libremente aceptadas, cuyo cumplimiento demuestra sus altas capacidades de rendimiento y la dureza de su carácter (Röggla, 2004: 127-128):

und dann werde arbeitssucht vorgeschlagen, so als interpretation seiner lage, als antwort auf alle fragen, als ob man mit dieser erklärung alle fragen an die wand schmettern könne. dabei sei das so ziemlich unsinnig. [...] und außerdem: man ist ja nicht direkt hierher entführt worden, nein, das kann man nicht sagen, man ist ja aus freien stücken hierhergelangt.

⁵ Como demuestran las respuestas de los entrevistados, la feria de trabajo parece constituir un mundo propio, con una geografía particular desvinculada del exterior (Röggla, 2004: 16). Solo un kilómetro más allá de la feria comienza lo que denominan «vida normal» en la ciudad (Röggla, 2004: 39-40).

[y entonces se sugiere una adicción al trabajo como interpretación de su situación, como respuesta a todas las preguntas, como si con esta explicación pudieran lanzarse todas las preguntas a la pared. pero eso es bastante absurdo. Y además: nadie ha sido arrastrado hasta aquí, no, no es posible afirmar eso, uno ha venido aquí por propia voluntad].

Enmarañados en la espesa textura de la racionalidad empresarial, la retórica de los protagonistas convierte el trabajo constante y su implicación personal total en muestras de su superioridad laboral.

Dado el compromiso total de los trabajadores con respecto a su trabajo y la disolución de las barreras entre la esfera laboral y la vida privada en favor de la primera, las relaciones interpersonales sufren. El asociado sénior considera imposible, debido a su apretado horario, crear una familia; el socio mantiene una relación a distancia con la suya, ya que apenas la ve (Röggla, 2004: 70-71). Todos los personajes de Röggla, en mayor o menor medida, han renunciado a la posibilidad de mantener relaciones afectivas. La familia, los amigos o las parejas constituyen trabas al acelerado ritmo de trabajo.

Además de las relaciones interpersonales, la salud física y mental se ve también afectada. *Burnout*, depresión, trastornos de la percepción, disonancias cognitivas o gripes son algunas de las consecuencias experimentadas por los miembros de la empresa de consultoría debido a la carga permanente de trabajo y la falta de sueño. Para combatir tales efectos perjudiciales, recurren a drogas psicoestimulantes como las anfetaminas o la efedrina, al café o a bebidas alcohólicas (Röggla, 2004: 176-177). Pero a pesar de que todos comparten en mayor o menor grado los efectos físicos y psicológicos de su trabajo⁶, no sienten ninguna simpatía por aquellos que finalmente sucumben ante ellos; de dos compañeros de trabajo que colapsaron en su puesto de trabajo por una crisis nerviosa se dice solamente que deberían haber sido despedidos hace tiempo (Röggla, 2004: 151). El supuesto fracaso y debilidad de estos compañeros es motivo de orgullo para los protagonistas de la novela, que por el contrario han sido capaces de seguir adelante y continuar trabajando. Como se ha visto, característica de la idea de rendimiento

⁶ Al final de la novela, la atmósfera de la narrativa adquiere un carácter cada vez más ominoso. Sobre los aspectos sobrenaturales de *wir schlafen nicht* véanse López Fernández (2023) y Clarke (2011).

personal y autooptimización es que la responsabilidad se hace descansar exclusivamente en el individuo, «que ahora tiene que arreglárselas con su situación, y si no lo hace, deberá buscar en caso de duda la culpa de su fracaso en sí misma y en nadie más» (Distelhorst, 2018: 128). La culpa no recae sobre las condiciones laborales externas, sino sobre el propio individuo que no ha sido capaz de adaptarse correctamente a estas.

En resumen, *wir schlafen nicht* muestra cómo los sujetos de rendimiento, en una economía de poder post-disciplinaria, buscan voluntariamente incrementar sus capacidades laborales hasta renunciar a toda estabilidad física, psicológica o emocional, así como a todo ámbito ajeno al trabajo. La autooptimización es resultado menos de una disciplina y control exigidos que de una lógica productiva autoimpuesta y asumida como propia, según la ideología del nuevo espíritu del capitalismo.

5. LA COMERCIALIZACIÓN DEL CUERPO Y DEL AFECTO: TRABAJO EMOCIONAL EN *DAS SCHIFF DAS SINGEND ZIEHT AUF SEINER BAHN*

La trama de la novela *Das Schiff* de Philipp Schönthaler está compuesta de una amalgama de entrevistas de trabajo, sesiones de *coaching*, reuniones de personal o presentaciones corporativas de la ficcional compañía de cosméticos Pfeiffer Beauty Kosmetik (en adelante, PBK). Según narra Frederick Quass, director asistente de recursos humanos en PBK, la crónica de la compañía constituye una auténtica historia de éxito: su fundadora, Helena Rubinstein, pertenece al selecto grupo de *self-made women* que, partiendo de una condición social baja, ha logrado amasar fortuna y alcanzar el éxito (Schönthaler, 2013: 29-30).

La clave de la filosofía empresarial de PBK radica en hacer creer a sus empleados, independientemente de su jerarquía, que todos pueden alcanzar el éxito profesional mediante una optimización activa de sus propias capacidades. A través de la selección cuidadosa de los empleados, de su formación y de la activación de su potencial único, estos pueden desarrollar sus habilidades al mismo tiempo que contribuyen a la prosperidad general de la empresa (Schönthaler, 2013: 32).

En las tareas de (auto)optimización desempeñan un papel fundamental los *coaches*, asesores de empresa y expertos motivacionales presentes en diferentes niveles jerárquicos de PBK. Su objetivo consiste en hacer de los empleados de la compañía «corporate athletes and accomplished orators: elite communicators, trained [...] with a view to maximizing their performance» (Schonfield, 2018: 172). En ello, se muestra que los procesos de optimización a los que deben someterse los trabajadores de PBK no atañen realmente a competencias técnicas reales, sino meramente a un simulacro performativo fundamentado en la apariencia exterior, los gestos y el lenguaje corporal, la voz y la entonación y, en general, el autocontrol de los afectos y emociones.

Hochschild (1983: 7) describe las obligaciones laborales y coerciones implícitas en el «trabajo emocional», esto es, «the management of feeling to create a publicly observable facial and bodily display». Argumenta que, a través del lenguaje corporal, las expresiones faciales, el tono de voz o la inmersión de uno mismo en un rol, los trabajadores deben crear y transmitir un estado emocional apropiado para su situación laboral, como las azafatas que deben aparentar estar alegres y serenas ante los pasajeros para mejorar y hacer más agradable su experiencia de vuelo. Según Southwood (2011: 25), «the construction of the persona of the emotional labourer through training, supervision and customer expectations draws upon the personal material of relationships and domestic life and transforms this into a profitable commodity». El intento capitalista de comercializar la vida íntima se expande hasta lo que Hochschild (2003: 212) denomina «local geographies of emotion».

El trabajo emocional es la piedra angular de los procesos de autooptimización a los que deben someterse los trabajadores en *Das Schiff*. Los *coaches* de PBK tienen la función de guiar a los empleados sobre la forma correcta en que deben gestionar sus afectos y sus comportamientos. Los detalles en apariencia más nimios del lenguaje corporal o de la manera de hablar adquieren una importancia mayor. El contenido fáctico de lo que se dice en los espacios de trabajo carece de importancia frente a detalles como el tono de voz, la gesticulación o el contacto visual (Schönthaler, 2013: 5). El empleado debe convertirse en un *performer* inmerso en la teatralidad del trabajo. En consecuencia, los personajes de *Das Schiff* se preocupan constantemente por su apariencia y los efectos

que esta puede tener sobre los demás (Rys, 2023: 8-9), un fenómeno tanto más evidente cuanto que tiene lugar en una empresa de cosméticos.

La presión a la hora de realizar el correcto trabajo emocional es permanente. Erik Jungholz, director gerente de la filial de PBK HH Beauté, destaca en la empresa por su espíritu competitivo y su conciencia emocional y corporal. Ha incorporado a su rutina laboral una serie de rituales con el objetivo de ofrecer al exterior la mejor imagen de sí mismo y transmitir a los demás una sensación de serenidad, seguridad y autosuficiencia. Por ejemplo, se repite a sí mismo de forma reiterada que él es el mejor en su campo y ejecuta una serie de gestos premeditados, como alisarse la corbata con la mano izquierda y abrir la puerta siempre con la derecha (Schönthaler, 2013: 22):

Im Kopf beherrscht er die Situation, er ist gut. Er ist wirklich gut, er weiß, dass er gut ist – bei dem Gedanken steigert sich seine Stimmung zusätzlich, er ist jetzt besser, nahezu euphorisch streicht er mit der linken Hand seine Krawatte glatt, reißt mit der rechten die Tür auf.

[En su cabeza tiene la situación bajo control, él es bueno. Es realmente bueno, sabe que es bueno –este pensamiento mejora aún más su humor, ahora está mejor, casi eufórico, se alisa la corbata con la mano izquierda y abre la puerta con la derecha].

Siempre antes de una presentación (Schönthaler, 2013: 116): «[er] wirft den Kopf in den Nacken, strafft seinen Rücken. Natürlich weiß er, in dieser Situation muss er erst mal einen Gang runterschalten, sein Adrenalin zügeln» [inclina su cabeza hacia arriba, tensa la espalda. Por supuesto sabe que en esta situación debe bajar una marcha y contener su adrenalina]. El ritual de Pamela Smart, asesora y *coach*, consiste en golpearse el pómulo para hacer salir de la cavidad su ojo de cristal y después colocarlo de vuelta en su sitio (Schönthaler, 2013: 41); aunque parezca una nimiedad, esta práctica le es indispensable para aliviar el estrés y, con ello, dar la sensación de estar calmada ante los clientes y compañeros de trabajo.

Las primeras palabras de la novela (Schönthaler, 2013: 1) rezan, en mayúscula, «IN SACHEN KOMMUNIKATION» [en materia de comunicación]. Sigue una aseveración programática sobre la importancia de la modulación de la voz en el diálogo empresarial. Como señala Schonfield

(2018: 180), los personajes de Schönthaler «resemble the classical orators who trained rigorously to improve their vocal delivery, exercising daily and often learning speeches by heart». Erik Jungholz y Beate Postner, también asesora y *coach* asociada a la empresa, son caracterizados en la novela como profesionales de éxito precisamente porque conocen su «guion» (Schönthaler, 2013: 2, 274), es decir, saben qué decir en cada momento, cuál es el rol que deben jugar y cómo realizar el adecuado trabajo emocional. Al igual que en la retórica clásica, los trabajadores emocionales de Schönthaler deben conocer la audiencia a la que se dirigen para saber qué rol (*ethos*) adoptar, qué emociones (*pathos*) transmitir y qué lenguaje (*logos*) o estructura emplear. Jungholz es capaz de establecer una relación estrecha con sus clientes, prestando atención a los detalles, buscando el contacto visual o dando cumplidos, así como controlando minuciosamente sus actos y gestos. Así rezan las pautas que sigue (Schönthaler, 2013: 4):

Positionieren Sie sich in Frontalstellung vor ihrem Gegenüber, das signalisiert Selbstbewusstsein. [...] Nehmen Sie Ihr Gegenüber entschlossen in den Blick, sprechen Sie laut und deutlich. Kommen Sie auf den Punkt. Stottern und Stammeln schmälern das Vertrauen: die Seriosität. Spiegeln Sie im Verlauf des Gesprächs die Gestik ihres Gegenübers, mit einem Kopfnicken vermitteln Sie den Eindruck des Wohlwollens, der Sympathie, dass Sie tatsächlich zuhören, wissen, worum es geht.

[Colóquese en posición frontal frente a su interlocutor, esto indica confianza en sí mismo. Mire a su interlocutor con determinación, hable alto y claro. Vaya al grano. El tartamudeo y el balbuceo disminuyen la confianza: la seriedad. Durante la conversación, imite los gestos de su interlocutor; asintiendo con la cabeza, da la impresión de buena voluntad, de simpatía, de que realmente escucha y sabe de lo que habla].

La base de la buena comunicación no es el contenido, sino el nivel de aceptación emocional del receptor, como declara Jungholz (Schönthaler, 2013: 4).

Antítesis del exitoso Erik Jungholz es Rike Nijlhouz, cuyo nombre es un anagrama de Erik. Rike asiste a una logopeda para que la ayude con sus problemas de locución, que le impiden tener éxito en sus entrevistas de trabajo dada la importancia otorgada en el mundo empresarial

contemporáneo a las facultades de comunicación y a los aspectos externos. Su pedagoga le hace recitar fragmentos de *Der kleine Hey*, el manual del profesor de canto y pedagogo musical Julius Hey para actores y cantantes escénicos. La referencia a este manual en la novela de Schönthaler enfatiza, por una parte, el carácter performativo del trabajo; por otra, denota los efectos negativos que tiene sobre los trabajadores tal énfasis en el trabajo emocional y los aspectos externos del individuo; en una sesión dedicada a la pronunciación de la letra 'a', Rike debe repetir (Schönthaler, 2013: 125) «Barbara saß nah am Abhang» [Barbara se sentó al borde del precipicio], frase de Hey que remite indirectamente a la situación laboral y emocional precaria de Rike, incapaz de encontrar trabajo y cerca de un colapso mental que, al final, padecerá. La consecuencia de su fracaso laboral y de su inestabilidad psicológica es una forma simbólica de muerte social, dados los vínculos que establece el capitalismo contemporáneo entre el trabajo y el valor o calidad personal.

Las primeras impresiones son fundamentales, como señala un *coach* en las páginas iniciales de la novela: treinta segundos bastan, supuestamente, para determinar el nivel de rendimiento laboral de un trabajador a simple vista (Schönthaler, 2013: 3). La teatralidad a la que se deben someter los trabajadores de PBK subraya no solo el papel de la corporalidad y del trabajo emocional, sino también la importancia de lo efímero y el carácter momentáneo y accidental del éxito: cada momento cuenta, cada trivialidad puede adquirir importancia y, consecuentemente, cada persona puede fracasar en cualquier instante (Rys, 2023: 10). Schönthaler muestra un régimen laboral y un modo de temporalidad a él asociado que Jameson (2014: 773) describe como una «reducción al presente» así como una «reducción al cuerpo». De la erosión del valor de la experiencia pasada, del fin de la temporalidad, se sigue que «nada queda más que tu propio cuerpo» (Jameson, 2014: 773), afectos o emociones, que pasan a ser instrumentalizados en el trabajo emocional del capitalismo contemporáneo.

En *Das Schiff*, por tanto, todas las facetas afectivas y corporales de los trabajadores deben ser cuidadosamente reguladas de cara a criterios de eficiencia y optimización. Al igual que señalaba Hochschild en su estudio con respecto a las azafatas de vuelo, el trabajo emocional de los personajes de Schönthaler supone una vía de comercialización y explotación de la vida interior. Incluso lo más íntimo y personal del

individuo debe ser puesto en funcionamiento según una lógica productiva y de optimización.

6. CONCLUSIONES

Los conceptos «sociedad del rendimiento» y «autooptimización» expresan la extensión de las lógicas productivas del capitalismo a cada vez más esferas originariamente ajenas al mundo laboral, subsumiendo la vida personal y privada al trabajo. De forma más concreta, apuntan a una internalización de dicha lógica por parte del sujeto productivo, que asume las funciones de autocontrol, economización y empresarización o, en otras palabras, de optimización de su fuerza de trabajo, según el concepto *Arbeitskraftunternehmer* propuesto por Voß y Pongratz. Este fenómeno, a su vez, remite a la ideología del nuevo espíritu del capitalismo teorizado por Boltanski y Chiapello.

wir schlafen nicht muestra cómo la autooptimización, fundamentada en una lógica productiva asumida como propia, conduce a la desaparición de todo tiempo o ámbito liberado del trabajo y de los criterios económicos, así como a una desestabilización física y psicológica del sujeto. En *Das Schiff*, el trabajo emocional de los personajes de Schönthaler supone una vía de comercialización y explotación de la vida interior y del cuerpo individual, dado que hasta las emociones y las facetas corporales del individuo deben subordinarse a la lógica productiva optimizadora.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BIENDARRA, Anke S. (2011): «Prekäre neue Arbeitswelt: Narrative der New Economy». En: Schöll, Julia y Bohley, Johanna (eds.): *Das erste Jahrzehnt. Narrative und Poetiken des 21. Jahrhunderts*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 69-82.
- BOLTANSKI, Luc y CHIAPELLO, Ève (2002): *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- BOURDIEU, Pierre (2000): *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona: Anagrama.

- BRÖCKLING, Ulrich (2007): *Das unternehmerische Selbst*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp.
- CLARKE, David (2011): «The Capitalist Uncanny in Kathrin Röggla's *wir schlafen nicht*: Ghosts in the Machine». *Angermion*, 4.1, 147-164.
- CRARY, Jonathan (2015): *24/7. El capitalismo al asalto del sueño*. Barcelona: Ariel.
- DELEUZE, Gilles (1995): *Conversaciones. 1972-1990*. Valencia: Pre-Textos.
- DISTELHORST, Lars (2018): «La bombilla y el chico de las mudanzas. Sobre el concepto de "rendimiento" como abstracción vacía». En Friedrich *et al.* (2018: 123-139).
- FRIEDRICH, Sebastian *et al.* (2018): *La sociedad del rendimiento. Cómo el neoliberalismo impregna nuestras vidas*. Pamplona: Katakarak.
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio (2002): *Imperio*. Barcelona: Paidós.
- HARVEY, David (2007): *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- HOCHSCHILD, Arlie Russell (1983): *The Managed Heart. Commercialization of Human Feeling*. Berkeley-Los Ángeles-Boston: University of California.
- HOCHSCHILD, Arlie Rusell (2003): *The Commercialization of Intimate Life: Notes from Home and Work*. Berkeley-Los Ángeles-Londres: University of California Press.
- JAMESON, Fredric (2014): *Las ideologías de la teoría*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- KAISER, Céline y BÖHNKE, Alexander (2004): «Interview mit Kathrin Röggla» (en línea: <<https://www.kathrin-roeggla.de/text/interview-navigationen-siegener-beitraege-zur-medien-und-kulturwissenschaft>>, consulta: 7 de junio de 2024).
- KLOPOTEK, Felix (2018): «*On Time Run*. Siempre en ruta, sin llegar nunca, recorriendo las zonas de optimización de sí mismo». En Friedrich *et al.* (2018: 97-122).
- KRAUTHAUSEN, Karin (2004): «“ob das jetzt das interview sei?” Das konjunktivische Interview in Kathrin Röggla's Roman *wir schlafen nicht*» (en línea: <<https://www.kathrin-roeggla.de/text/karin-krauthausen-ob-das-jetzt-das-interview-sei>>, consulta: 10 de junio de 2024).
- LEMKE, Thomas *et al.* (2000): «Gouvernementalität, Neoliberalismus und Selbsttechnologien». En Lemke, Thomas *et al.* (eds.): *Gouvernementalität der Gegenwart. Studien zur Ökonomisierung des Sozialen*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 7-40.

- LÓPEZ FERNÁNDEZ, Daniel (2023): «The Ghosts of Capitalism in Kathrin Röggla's *wir schlafen nicht* (2004) and Isaac Rosa's *La habitación oscura* (2013)». *Literature & Aesthetics*, 33.2, 19-32.
- OPITZ, Sven (2004): *Gouvernementalität im Postfordismus. Macht, Wissen und Techniken des Selbst im Feld unternehmerischer Rationalität*. Hamburgo: Argument.
- PONGRATZ, Hans J. y VOß, G. Günter (1997): «Fremdorganisierte Selbstorganisation. Eine soziologische Diskussion aktueller Managementkonzepte». *German Journal of Human Resource Management*, 11.1, 30-53 (<https://doi.org/10.1177/239700229701100102>).
- PROBST, Inga (2013): «Überwindet Arbeit alles oder wird sie überwunden? Narrative der Arbeit - aktuelle Forschungsperspektiven eines virulenten Themas». En Erdbrügger, Torsten *et al.* (eds.): *Omnia vincit labor? Narrative der Arbeit - Arbeitskulturen in medialer Reflexion*. Leipzig: Frank & Timme, 17-48.
- RECKWITZ, Andreas (2006): *Das hybride Subjekt. Eine Theorie der Subjektkulturen von der bürgerlichen Moderne zur Postmoderne*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp.
- RÖCKE, Anja (2021): *Soziologie der Selbstoptimierung*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp.
- RÖGGLA, Kathrin (2006); *wir schlafen nicht*. Fráncfort del Meno: 2004.
- ROSE, Nikolas (1996): *Inventing our selves. Psychology, power, and personhood*. Cambridge: CUP.
- RYS, Michiel (2023): «Arbeit in Realzeit. Realismus, Körperlichkeit und Affekt in Philipp Schönthalers *Das Schiff das singend zieht auf seiner Bahn*». En Schlicht *et al.* (2023: 1-20).
- SCHLICHT, Corinna *et al.* (eds.) (2023): *Ästhetische und diskursive Strategien zur Darstellung von Arbeit in der deutschsprachigen Literatur seit 2000*. Paderborn: Brill.
- SCHONFIELD, Ernest (2018): *Business Rhetoric in German Novels*. Rochester: Boydell & Brewer.
- SCHÖNTHALER, Philipp (2013): *Das Schiff das singend zieht auf seiner Bahn*. Berlín: Matthes & Seitz.
- SCHUMACHER, Heinz (2023): «Ich muss beides schaffen, Körper und Karriere. Zur narrativen Auseinandersetzung mit der Selbstoptimierung als zentralem Topos in Zeiten der New Economy». En Schlicht *et al.* (2023: 75-94).

- SOUTHWOOD, Ivor (2011): *Non-Stop Inertia*. Winchester-Washington: zero books.
- TÖNSING, Johanna (2022): «Das Wissen der Literatur über Selbstoptimierung». En Dalski, Loreen *et al.* (eds.): *Optimierung des Selbst. Konzepte, Darstellungen und Praktiken*. Bielefeld: transcript, 139-155.
- VILAR, M. Loreto (2010): «Economía de la empresa en la literatura postmoderna: Kathrin Röggla». *Cuadernos de Filología Alemana*, anejo III: *Sincronías en el pasado... diacronías en el presente. Estudios literarios*, 311-325.
- VOGEL, Lise (2014): *Marxism and the Oppression of Women: Toward a Unitary Theory*. Chicago: Haymarket Books.
- VOß, G. Günter y PONGRATZ, Hans (1998): «Der Arbeitskraftunternehmer. Eine neue Grundform der Ware Arbeitskraft?». *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, 50.1, 131-158.

Daniel LÓPEZ FERNÁNDEZ
Universitat de València
daniel.lopez-fernandez@uv.es
<https://orcid.org/0000-0003-0230-4502>